

PARROQUIA DE SAN RAFAEL.

www.parroquiadesanrafael-mesaabierta.es



Anotaciones Pastorales: 60 año 2015

Correo: parroquiadesanrafael@hotmail.es

ANOTACIONES PASTORALES DE UN CURA DE BARRIO.

60

Biografía desde la Parroquia: Anita Anillo Año 2015

La vida de Anita Anillo en la Parroquia tiene especiales providencias. Al ver que su hermana Maruchi y su cuñado Paco Cáceres estaban en la Parroquia de San Rafael, me pidió, ella misma, participar en las reuniones de formación de los Lunes. Para mí, supuso una buena noticia, porque conocía a su esposo José Antonio en las reuniones de profesores en el Instituto Góngora. Es verdad, que los encuentros crean amistades. Así, lo conseguimos en nuestras enseñanzas educativas con la juventud. A partir de esta experiencia entra a formar parte en mi apostolado y, concretamente, en la Parroquia de San Rafael. Nos ayudamos y nos conocemos, de tal manera, que Anita y José Antonio optan por venir a dar catequesis a la Parroquia de la Fuensanta. Me alegré al verlos trabajar aquí apostólicamente. Mi deseo era enrolos en mi Parroquia de San Rafael. Pasaron varios años y, los dos, dedicaron su tiempo y sus cualidades a formar a los demás. Sin esperarlo muere repentinamente, José Antonio. Desde este momento, la vida de Anita cambia. Acepta venirse a vivir con su hermana Maruchi y sobrinos. Acepta trabajar en la Parroquia de San Rafael, ofreciendo sus dones y carismas a la comunidad. Por ser tan prudente se adapta con sabiduría a nuestras exigencias pastorales. Opta por la pedagogía que más conviene a la gente sencilla. Nunca la vi en sus explicaciones sobresalir o destacarse. Su humildad hizo que, todos y todas, la quisiéramos por igual. Supo transmitirnos con claridad lo que venía, directamente, del mensaje del Evangelio. Ana era la primera en felicitar al grupo cuando se transmitía la alegría evangélica. Quería enseñarnos a toda costa la causa de nuestra serenidad y de nuestras esperanzas. Su afán era Cristo y poder evangelizar desde la Encarnación en obras, palabras y milagros. Su mejor vivencia cristiana la sentía todos los Domingos en el Hospital psiquiátrico de Alcolea. Con su grupo de Parroquia había optado por los enfermos. A veces, mostraba destemplanza ante los signos de los tiempos modernos, sobre todo, frente al materialismo y laicismo.

Sin ser una mujer apasionada hablaba con poderío interior y profundidad espiritual. Sé que esta apreciación la compartimos muchas de las personas que la hemos conocido. La Parroquia no puede ni debe ocultar esta luz que ha brillado a través de nuestra querida Anita Anillo. Nada mejor que esta carta testimoniándole la gratitud y la reconocibilidad. Ahora, le toca disfrutar en la eternidad. Gracias, Anita

Santiago Baena.